

INTER-REGIONAL **MDG**
INDICATORS MEETING
"Sharing knowledge to improve
MDG monitoring and reporting"



ECA ECE ECLAC ESCAP ESCWA

15 -17, MAY 2012, ECLAC, Santiago, Chile



Palabras de Antonio Prado,
Secretario Ejecutivo Adjunto de la
Comisión Económica para América Latina y el Caribe,
en ocasión de la inauguración de
**Inter Regional MDG Indicators Meeting: "Sharing Knowledge to
Improve MDG Monitoring and Reporting"**

Santiago, 15 de mayo, 2012

Estimados participantes, representantes de las Oficinas Nacionales de Estadística y de Ministerios de Planificación de países de diversas latitudes mundiales,

Colegas de las Divisiones de Estadística de las cinco comisiones regionales de Naciones Unidas: de África, América Latina y el Caribe, Asia y el Pacífico, Asia Occidental y Europa,

Distinguidos miembros del Cuerpo Diplomático.

Quiero saludar en forma especial a quienes vienen de Gambia, Benin y Zimbabwe; de República de Vanuatu, Filipinas y Maldivas; de Armenia, República de Moldova y Tajikistan; de Egipto, Reino de Barhein y Qatar, de Argentina, Chile, México y Venezuela.

Para la CEPAL es un honor ser la anfitriona de este evento multicultural en el cual se dan cita muchas naciones del mundo, países con diversos estadios de desarrollo económico y social, con avances desiguales en la consecución de las metas del Milenio. Pero todos con la firme voluntad de promover acciones para el logro de los compromisos establecidos en la Cumbre del Milenio, en el año 2000.

Nos reunimos hoy para compartir buenas prácticas e intercambiar experiencias exitosas en la producción, monitoreo y reporte de los avances hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Su conocimiento nos permitirá tomar decisiones más informadas, posibilitará el diseño de políticas más pertinentes, y nos ayudará a concebir programas mejor enfocados en los problemas reales que enfrentan nuestras naciones.

Estamos en la recta final respecto a la fecha fijada para el cumplimiento de las Metas planteadas en la Cumbre del Milenio. Ya hay preocupación no sólo por saber si cumpliremos o no con los objetivos comprometidos, sino también cómo enfrentaremos el escenario de desarrollo post-2015.

Durante el **Sexagésimo periodo de sesiones de la Asamblea General**, el año pasado, el Secretario General de Naciones Unidas abrió la discusión sobre las prioridades de desarrollo con posterioridad a 2015.

En el informe allí dado a conocer, llamado: *“Acelerar el logro de los ODM: opciones de crecimiento sostenido e inclusivo y cuestiones relativas a la promoción de la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo con posterioridad a 2015”*, se examinan los progresos y los desafíos pendientes hasta 2015, y se sugieren consideraciones para la nueva agenda de desarrollo.

En este documento se subraya la necesidad de garantizar un crecimiento sostenido, equitativo e inclusivo mediante la adopción y difusión de tecnologías y estrategias nacionales sostenibles de la gestión de los recursos; así como políticas sociales coherentes e inclusivas, que consideren la protección de los derechos humanos y garanticen la buena gobernanza. Se reconoce que los ODM mantendrán su pertinencia luego del 2015, pero se estima necesario renovar la visión de desarrollo mundial a la luz de los desafíos contemporáneos.

En la CEPAL sostenemos que el modelo de desarrollo imperante vive un punto de quiebre. Las crisis financiera, alimentaria, energética, han puesto un gran signo de interrogación al paradigma neoliberal que ha prevalecido en estas décadas. Es el momento de redefinir la ecuación Estado-mercado-sociedad.

Los valores fundamentales de la Declaración del Milenio: la igualdad, el respeto a la naturaleza y la garantía de la seguridad alimentaria y energética, la solidaridad, la libertad y la tolerancia y la responsabilidad común, deben ponerse en práctica para afrontar los desafíos actuales. Los temas ambientales se han acrecentado con las discusiones previas a la conferencia mundial Rio+20, en donde los dirigentes mundiales, junto a participantes del sector privado, ONG, se reunirán para definir las vías hacia un desarrollo sostenible.

Los cambios económicos, sociales y ambientales traen aparejados nuevas necesidades de información estadística para la toma de decisiones. Perfeccionar las mediciones de ingreso y consumo, y complementar los indicadores habituales con estadísticas sobre otros aspectos económicos, sociales y medioambientales es hoy un gran desafío.

Sin duda, existe una demanda creciente para concebir y medir “lo social” desde una perspectiva multidimensional. Es necesario prestar atención a los temas emergentes relacionados con la distribución del patrimonio, el uso del tiempo, el trabajo no remunerado, y el bienestar subjetivo, entre otros, lo cual debe ser asumido por una “estadística oficial” que no siempre exhibe la agilidad requerida.

Todo esto plantea además crecientes desafíos para los Sistemas de estadística nacionales, que deberán fortalecer su capacidad de medición de fenómenos complejos e interrelacionados. También habrán de alentar una mayor coordinación y cooperación entre los diferentes productores y usuarios de información estadística; y animar el trabajo interdisciplinario para el desarrollo de nuevos marcos conceptuales y exploraciones empíricas en temas emergentes.

Durante estos días se compartirán experiencias nacionales y regionales que son un aporte a la producción, compilación y disseminación de las estadísticas, en cuanto a los indicadores para dar seguimiento a los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Veremos cómo algunos países han avanzado en dar cuenta de la situación de grupos vulnerables y excluidos mediante una mayor producción de datos desagregados. Aprenderemos sobre cómo algunos países han logrado aumentar la disponibilidad de datos oportunos y confiables, producto de procesos de producción de información más rigurosos, que incluyen la generación de fichas metodológicas.

Aprenderemos de procesos de producción de información más coordinados y articulados, que tienen como resultado la generación de datos validados y consensuados entre las diferentes instituciones nacionales, que relevan el dato oficial y reducen las discrepancias e inconsistencias estadísticas.

Se abordarán también experiencias de países que han logrado generar una sinergia entre los ODM y las propias políticas de desarrollo nacional. Escucharemos sobre experiencias nacionales que demuestran que un uso efectivo de información oportuna y evidencia empírica permite responder mejor a los requerimientos de la política pública, haciendo un uso eficiente de los recursos públicos y asegurando además mayor transparencia en la toma de decisiones.

Existe consenso en que para proyectarnos hacia el futuro tendremos que repasar el camino ya recorrido, y la experiencia adquirida con los Objetivos del Milenio es propicia para ello.

Los ODM triunfaron al despertar la conciencia mundial sobre cuestiones del desarrollo, y especialmente a la necesidad de erradicar la pobreza. En el ámbito estadístico pusieron el acento en la necesidad de fortalecer la capacidad estadística, robustecer las estadísticas oficiales, generar estadísticas comparables a escala nacional, regional y mundial. Ellos permitieron comprender la relevancia de la existencia de un marco de monitoreo breve y claro que permitiera hacer un seguimiento del avance hacia las metas, y posibilitara la rendición de cuentas hacia la sociedad en su conjunto. Adicionalmente, se relevó la necesidad de contar con estadísticas confiables y robustas que permitan obtener una imagen a cabalidad de los fenómenos y procesos incluidos en la Declaración de Milenio. Por ello evaluar la experiencia ganada y conocer las dificultades sorteadas se vuelve tremendamente valioso.

Finalmente, podremos también compartir algunas ideas y lecciones aprendidas con miras a la agenda de desarrollo post 2015. Esta reunión nos ofrece una gran oportunidad para discutir y replantear una agenda de desarrollo que considere las prioridades de las regiones, una agenda más equilibrada que incluya los intereses de los países desarrollados pero, sobre todo, los de países en desarrollo.

Todo sin dejar de considerar los impactos que esto conlleva en los sistemas de información de nuestros países miembros y en los propios organismos de Naciones Unidas. Debemos valorar esta instancia que nos permite abordar el trabajo inter-regional como preparatorio para las discusiones de la Agenda Post-2015, en la Asamblea General de 2013. Sabemos que tendrá especial relevancia lo que surja de las evaluaciones y recomendaciones de las propias Agencias del Sistema de Naciones Unidas, y particularmente las que provengan de las comisiones regionales y los propios países.

CEPAL continuará también con su trabajo de monitoreo y evaluación a escala regional, trabajo precedido por la producción de dos informes regionales inter-agenciales sobre los ODM, publicados en 2005 y 2010, donde se examinaron los avances y rezagos de la región respecto al logro de las metas del Milenio. En colaboración con el sistema de las agencias de Naciones Unidas, se elaboraron también informes temáticos (pobreza, salud, género y sostenibilidad ambiental del desarrollo) donde se examinan con detención las dificultades que enfrenta la región para alcanzar las respectivas metas.

La CEPAL ha propuesto a las agencias del sistema, en el marco del *Regional Coordination Mechanism* (RCM) de febrero del 2011 y del United Nations Development Group –Latin America and the Caribbean, de mayo del mismo año, liderar un ejercicio que promueva un

enfoque integral del sistema de agencias de Naciones Unidas y regional sobre el progreso hacia la consecución de los ODM y específicamente sobre la agenda de desarrollo más allá del 2015, a fin de analizar los avances, pero también plasmar los desafíos que enfrenta América Latina y el Caribe.

Esta es una región que presenta rezagos importantes en materia de igualdad, salud, educación y en la conservación de los recursos naturales. Lo que se intenta es moverse hacia un paradigma que ponga la igualdad como objetivo central, bajo el principio de responsabilidad compartida; reorientar la agenda desde una centrada en la reducción de la pobreza, poniendo en el centro el cumplimiento de los derechos, la igualdad y la integración social.

Sabemos que hoy nos encontramos en un momento de incertidumbre, y que el debate se verá enriquecido por las conclusiones y acuerdos que se alcancen en la próxima Conferencia mundial de Rio+20. La conceptualización del desarrollo sostenible y sus tres pilares, así como la posibilidad de que se definan objetivos mensurables para un horizonte dado, serán un insumo importante a considerar para el establecimiento de una agenda post-2015 para los ODM.

Les deseo a ustedes el mayor de los éxitos en sus debates.

Muchas gracias.